

VARIEDADES.

MINISTERIO DE
HACIENDA

CONSIDERANDO:
Que se debe ayudar
a las gentes para
que coman
Se decreta:
M. N. T. D. S. L. D. S.



SIN VOCALES

Se han molestado los miembros
de los patrios Tribunales
de que el **aumento de sueldos**
sea con.... Fuga de vocales.

El Cartista

Nº 37195

Sorteo del mes de mayo de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia VARIEDADES á sus compradores del presente mes

RELOJ LONGINES



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los
únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cia.

Los sorteos de "Variedades" GRATIS UN RELOJ GRATIS

de oro Longines tres estrellas
DOS PRUEBAS CONCLUYENTES

En el sorteo del mes de marzo fué agraciado el señor Manuel J. Salcedo, residente en Ayacucho.

En el mes de abril obtuvo el premio el señor Eduardo Dreyfus, jefe de la casa The English Store.

Comprando todos los sábados esta popular Revista podrá usted obtener un premio igual sin gasto alguno.



DIRECTOR: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

GERENTE: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Una de las cosas más fáciles para la prensa es la de actuar en el campo de la oposición sistemada y doctrinaria, entendiendo por tales cosas, no la adopción de un criterio nacionalista o la sujeción a una arquitectura de principios de gobierno, sino simplemente la finalidad de orden político de censurar cuanto el gobierno hace y de procurar influir en la opinión pública para crearle un ambiente de desconfianza a sus actos, y de recelo a la ineptitud de los hombres del poder, ineptitud que se sienta siempre como postulado originario de toda crítica, cuando no es el postulado igualmente incommovible de la deshonestidad. Bien se comprende que cuando se tiene como puntos de partida para cumplir la sagrada misión que toca a la prensa de velar por los intereses públicos que los hombres que están en el poder están debajo del plano de conciencia y de capacidad gubernativa en que hay el derecho de exigir que estén, y cuando no se ve en los actos administrativos la buena fé y el deseo de servir las conveniencias de la Nación, sino el móvil del apetito y la especulación particular, es fácil encontrar para todas las medidas, para todas las leyes, para todas las disposiciones graves y amargas incongruencias, y serias y deplorables imputabilidades. La crítica así se hace fácil, y el trabajo de quienes se dedican a esto que se llama el control periodístico de la labor de un gobierno, se reduce sencillamente a tomar como buena, la faz opuesta.

Supongamos, por ejemplo, que el gobierno, tratando de remediar la carestía de las subsistencias dicta disposiciones severas contra los especuladores. Pues entonces salta la prensa de oposición declarando que lo que se pretende es un disparate que atenta contra elementales principios económicos: el comercio y la industria no se rigen por leyes artificiales, sino por más hondas regulaciones que tienen sus raíces en la naturaleza misma de las cosas; la industria se ríe de las prescripciones gubernativas, y el comercio permanece indiferente a las reglas que les dictan circunstanciales conveniencias. No señor, no es dictando precios como se resuelve el problema, sino yendo a más profundos puntos de vista del problema, a la base misma de la situación: las materias comestibles son escasas y por consiguiente raras, porque no tienen amplio desarrollo las fuentes de producción, porque no se siembra artículos de alimentación. Déjese en paz a los pobrecitos especuladores, que después de todo no hacen sino su negocio, cosa que es lícita en todas partes, y váyase a dictar reglas que tiendan a incrementar la producción.

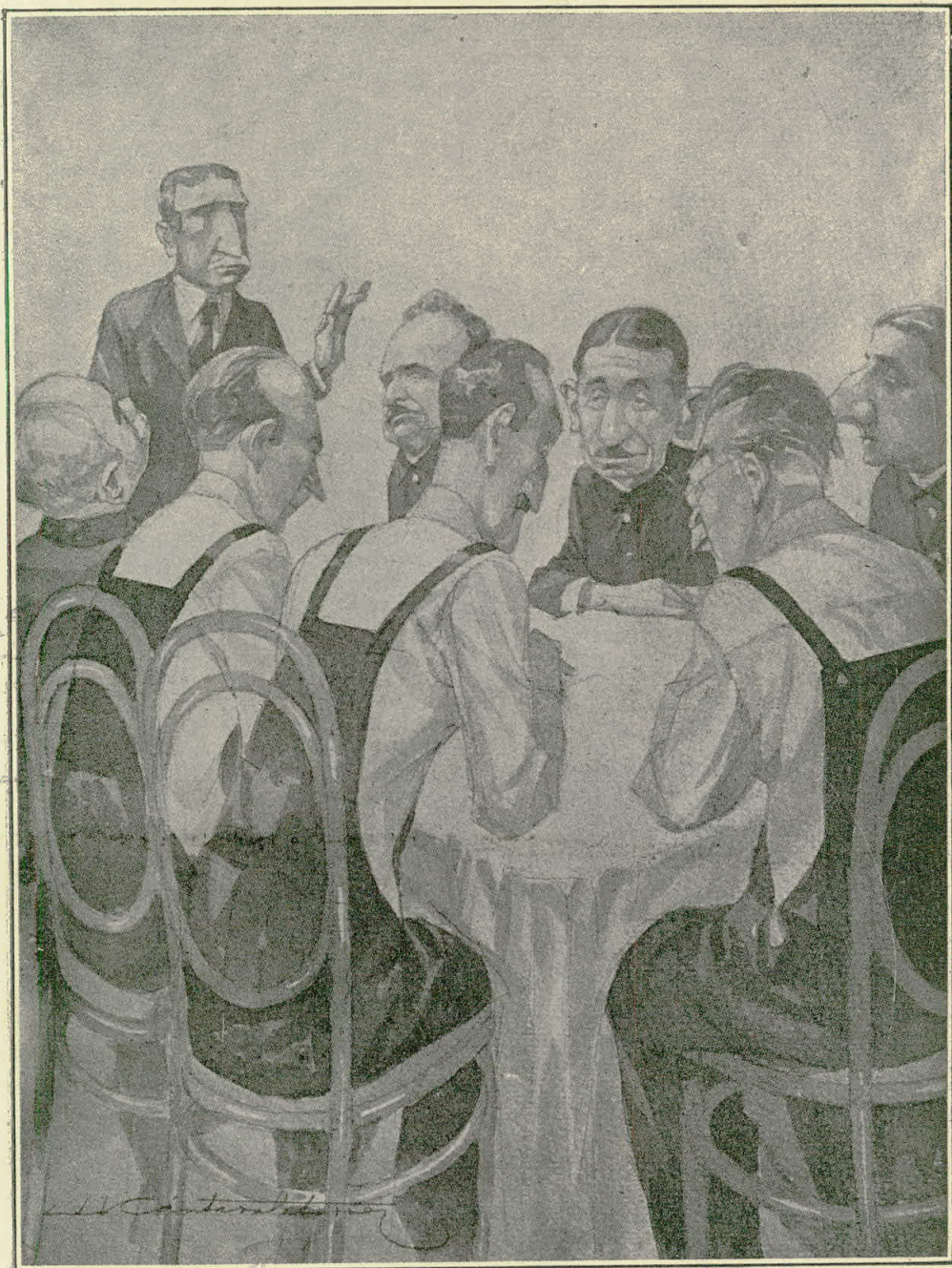
Dicta el gobierno disposiciones en este sentido... ¡Qué disparate! Estos señores que nos gobiernan ahora, y que no son tan sabios como **los otros**, no saben lo que tienen entre manos. ¡De dónde diablos se les ocurre que, obligando a los agricultores a sembrar un porcentaje de sus áreas cultivadas de artículos de primera necesidad, se va a resolver el problema!... Es mentira que haya escasez de producción: se produce de sobra, lo que hay es que casi todo lo que se produce se va al extranjero, en donde se pagan mejores precios que aquí. Lo racional, y que sorprende que no se le haya ocurrido al gobierno, es que se tomen medidas severísimas contra la exportación de artículos de urgente suministro a la colectividad nacional. Se da la oposición respectiva, gravando con fuertes impuestos la exportación o prohibiéndola rotundamente, no por eso la oposición dejaría de censurar la arbitrariedad del gobierno!... Cómo! Con qué derecho el gobierno pone trabas al desarrollo de la más noble de las industrias, condenándola a restringir su expansión y privando al industrial del legítimo producto de su

trabajos Y luego se habla de que se quiere industrializar el país! Para qué sirve una Constitución que prescribe terminantemente la libertad de las industrias si en seguida el gobierno viola una de las más hermosas garantías de las democracias modernas! No es que los artículos de alimentación se vayan fuera: es que dentro tenemos el enemigo, que no es otro que el acaparador y el especulador. Si esto es así, no cabe otro remedio que el de que el Estado tome el control del consumo interno, o en último caso que el gobierno se dedique a la producción de artículos para el consumo interno, para lo cual le bastaría arrendar o expropiar fundos en cantidad suficiente para satisfacer las necesidades del país, y de ese modo dejar en libertad a los demás agricultores para exportar, con lo cual se realizaría el fin de desarrollar la agricultura nacional. Pero si al gobierno se le ocurre la misma idea, no por eso la oposición sistemática callaría; muy al contrario, exclamaría en el paroxismo de la indignación: —;Pero si este es el colmo de la insensatez! Dónde se ha visto que el Estado, que es el protector nato de las industrias y del comercio se meta a competidor de ellos! Pero si eso es haber perdido todo concepto de la función pública y haber olvidado del todo la misión tutelar que toca al gobierno!...

Y así para la oposición que no se inspira en una visión serena y patriótica de los intereses nacionales, y que no busca la adopción de soluciones que lo lleven al objeto apetecido, cual es el abaratamiento de las subsistencias, sino que sólo encuentra en las medidas gubernativas el tema para una crítica, desde luego fácil, crítica que responde a una finalidad estrictamente política, y como tal restringida a los intereses de un círculo o agrupación resentida; para una oposición así inspirada, decimos, nada acomoda ni nada lleva a la realidad sino a la utopía, puesto que su punto de partida es la falta de idoneidad en los hombres de gobierno o su falta de moral. Toda medida en cualquier orden de la administración forzosamente tiene un punto de vista explotable por la crítica en la dualidad natural que existe en todas las obras humanas. La misión de control y de bien público que cumple el periodismo, en nuestro concepto, debe sobreponerse a las pasiones políticas cuando se trata de los asuntos de gravedad nacional, carácter que entre nosotros sólo hemos llegado a atribuir a las cuestiones internacionales, y eso... La cuestión de las subsistencias y del alto valor que, casi en progresión geométrica, están adquiriendo todos los artículos, con alarmante rapidez, es uno de los asuntos más graves e importantes que nos ofrece hoy la vida nacional, y es deber de todos los órganos de la opinión pública el contribuir con sano espíritu a facilitar al gobierno la realización de las disposiciones tendientes a solucionar o atenuar el problema. En nuestra opinión todas las medidas conducen al fin deseado en una proporción apreciable, porque el problema es de tal complejidad que, en efecto, se requiere contemplar los diversos factores de esta penosa realidad. Ampliación de la producción alimenticia, atención preferente al consumo nacional, estímulos a la producción, restricciones a la salida de artículos necesarios en el país, sanción severa contra la especulación y el acaparamiento, son fórmulas que evidentemente tienen que conducir al propósito de salud que hay el deber de alentar. Claro es que a la hora de discutir doctrinariamente y con los textos de economistas y tratadistas al alcance de la mano, cabe hablar de antinomias y absurdos teóricos: pero frente a la realidad angustiada, es necio criticar fingiendo el interés público, cuando lo que hay en el fondo es el interés político. Todas las medidas para abaratar la vida, inspiradas en las circunstancias excepcionales que atraviesa el mundo, son buenas; y si algo hay que pedir, no es la sustitución de unas con otras, sino que las que se dicten se cumplan con severidad y energía. Las leyes económicas no hicieron la vida sino que fué la vida la que hizo las leyes económicas. Y es con este concepto que todas las naciones civilizadas, tomando la realidad actual como punto de observación, procuran solucionar los problemas económicos y sociales engendrados por la guerra monstruosa que ha terminado y por la paz que la ha seguido.

CHIRIGOTA

EL CONSEJO DE "OVERALLS"



—Veo que adoptan ustedes
traje de trabajadores;
vamos a ver si esta vez
el hábito... sí hace al monje.

UNMSM-CEDOC



EL ENFERMITO

POR G. COURTELINE

Courteline es uno de los maestros del humorismo francés. Traducimos para los lectores de "Variedades" este finísimo sketch del autor de "Bourbourouche", cuya ironía leve y punzante está dirigida —con perdón de ellos— a los señores médicos.

(El médico con el sombrero en la mano)
—¿Es aquí, Sra., donde hay un enfermito?
La señora.—Es aquí, doctor, entre Ud. Es para mi hijito, doctor. Figúrese que este encantito—yo no sé lo que le pasa—no hace sino caerse desde esta mañana.



El médico.—¿Se cae?
La señora.—Sí, doctor, todo el tiempo.
El médico.—¿Al suelo?
La señora.—Al suelo.
El médico.—Qué raro... ¿Cuántos años tiene?
La señora.—Cuatro años y medio.
El médico.—Aunque el diablo interviniese, a esa edad ya las piernas están sólidas!... ¿Y cómo le ha dado eso?
La señora.—Yo no comprendo nada, le digo. Estaba muy bien anoche y corría como un conejito por todo el departamento. Esta mañana fui a levantarlo como tengo costumbre. Le pongo sus medias, luego el pantaloncito y lo coloco de pié. Pouf! se cae.

El médico.—Un paso en falso, quien sabe.
La señora.—¡Espérese! Me precipito; lo recojo... Pouf, cae una segunda vez. Sorprendida, lo levanto una vez más... Pouf! al suelo y así siete u ocho veces seguidas. En fin, doctor, como le repito, yo no sé lo que ocurre, pero desde esta mañana el chico se cae todo el tiempo.
El médico.—Hé aquí algo maravilloso... ¿Puedo ver al enfermito?

La señora.—Ya lo creo.

(Sale, luego regresa con el muchacho en los brazos. Este ostenta sobre sus mejillas todos los colores de una magnífica salud. Está vestido con un pantalón y una blusa suelta, toda almidonada de dulce y mermeladas ya secas.)

El médico.—Es magnífico este muchacho!... Póngalo de pié, se lo ruego.

(La madre obedece. El niño se cae.)

El médico.—Otra vez, se lo suplico.

(Se repite la escena anterior. El niño cae.)

La señora.—Otra vez.

(Tercera colocación del enfermito sobre sus piecitos, inmediatamente seguida de una caída.)

El médico (pensativo).—Es sorprendente.

(Al enfermito, que su madre sostiene bajo los brazos.)—¿Dime, aguitito, tú tienes yaya en algún sitio?

Toto.—No, señor.

El médico.—No te duele la cabeza?

Toto.—No, señor.

El médico.—Esta noche has dormido bien?

Toto.—Sí, señor.

El médico.—¿Y tienes hambre ahora? ¿Te gustaría comer una sopita rica?

Toto.—Sí, señor.

El médico.—Perfectamente (dogmático). Esto es parálisis.

La señora.—Para!... Ah, Dios mío! (Levanta los brazos al cielo; el niño cae.)

El médico.—¡Ay, sí señora! Parálisis



completa de los miembros inferiores. Además Ud. misma va a darse cuenta de que las carnes del enfermito están atacadas de insensibilidad absoluta.

(Mientras habla se ha acercado al muchacho y se apronta a hacer el experimento indicado, pero de repente):

—¡Ah, pero... ah pero... ah!...

(Y estallando:)

—Por Dios, señora, qué me cuenta Ud. con su parálisis?

La señora.—Pero doctor...

El médico.—Es claro, mil truenos, que el chico no pueda estar de pié... le ha meti-

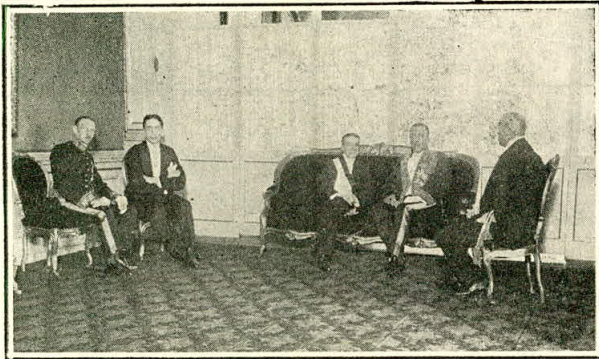


do Ud. las dos piernas en una sola pierna del pantalón!...

C. Courteline

(Ilustraciones de Challe.)

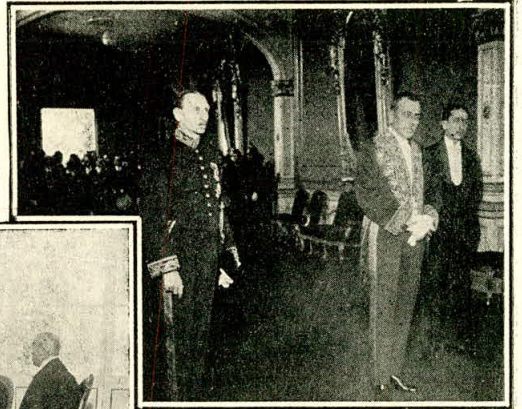
RECEPCION DEL MINISTRO DE COLOMBIA



En el salón dorado

En esta semana ha tenido lugar la recepción oficial del Exemo. señor Fabio Lozano, nuevo Ministro de Colombia en el Perú.

La ceremonia se efectuó con la solemnidad acostumbrada; a las cuatro llegaba el plenipotenciario colombiano a Palacio, en el coche de gobierno puesto a su disposición, siendo conducido por el Sr. Cisneros y Raygada, introductor de ministros. Acto seguido fué conducido cerca del Presiden-

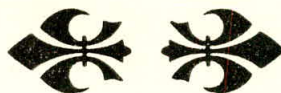


El ministro de Colombia en el acto de su recepción

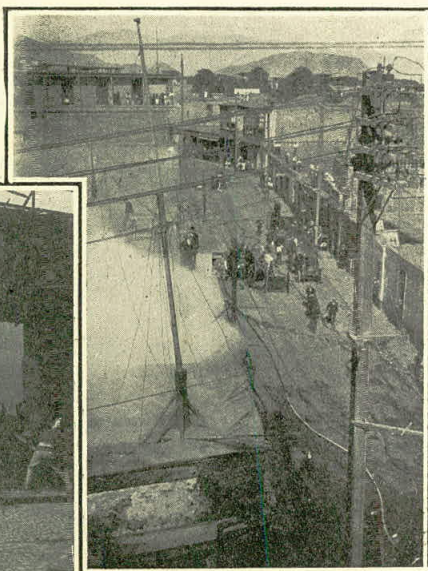
te de la República, Sr. Augusto B. Leguía, que estaba acompañado de sus ministros y de su casa militar.

Se cambiaron los discursos de estilo, en seguida el Sr. Leguía y el Sr. Lozano departieron muy amablemente por breves instantes en el salón dorado de Palacio. Al salir el ministro de Colombia de Palacio, la guardia de honor le presentó armas y minutos después, siguiendo el protocolo, visitaba el Exemo. Sr. Lozano a los ministros de estado en su domicilio, visitas que le fueron retornadas a los pocos minutos.

Mucho se espera de la labor diplomática del nuevo representante de Colombia.



EL INCENDIO EN LA PLAZUELA DE SANTA ANA



Un momento difícil

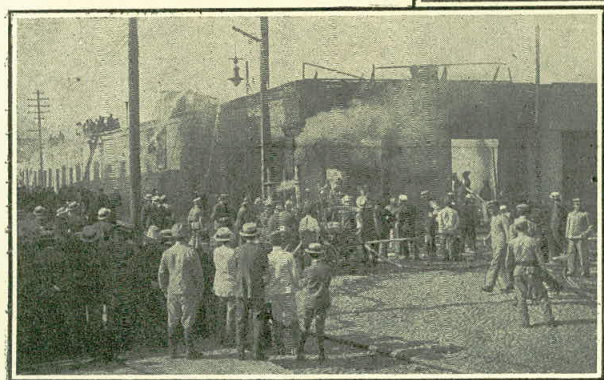
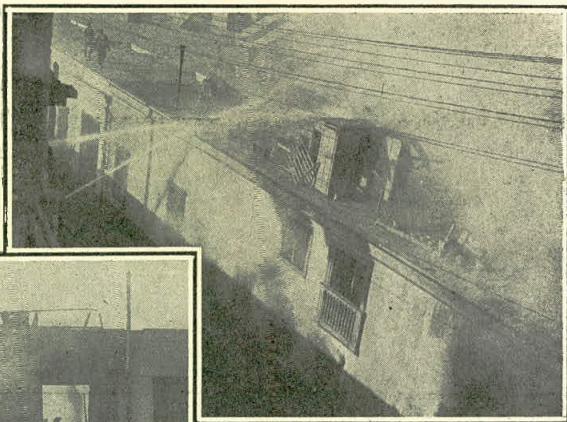
Llama y humo

Esta semana han sonado con alarmante frecuencia los pitos de los inspectores de crucero, dando la señal de incendio. En tres o cuatro ocasiones el agudo sonido ha venido a sorprender al público ya sea en los teatros, confiterías, almacenes y calles, y se han visto correr a los bomberos con sus vistosos uniformes hacia los lugares donde se realizaba el siniestro.

Cuartel cuarto... cuartel quinto... cuartel segundo... Este ha sido el incendio de mayores proporciones realizado en esta semana; en la plazuela de Santa Ana una bodega, la "Flor de Santa Ana", ha sido la víctima de las llamas que en un instante devora-

ron el establecimiento. Pertenecía la "Flor de Santa Ana" a don Angel Bracagiole, que ha perdido cerca de treinta mil soles entre mercaderías y existencias.

El siniestro comenzó a las dos y media de la tarde, produciéndose por un pequeño incidente doméstico.



Público contemplando la labor de los bomberos

Los pitones salvadores. Como siempre hay poca agua

En cuanto la policía dió la señal de alarma acudieron las Compañías de Bomberos a cumplir su humanitaria misión. Todas se pusieron bajo los órdenes del comandante general don Roberto Wakeham, dominándose el fuego a las 3 y 1/2 p. m.

Levedades

Ya está... Overall tenemos. No se habla sino de eso; los periódicos dedican varias de sus columnas a estudiar tan importante (?) problema. Ya el conflicto con Bolivia, la paz europea, las huelgas y la carestía de las subsistencias han pasado al olvido. Overall... sobre todo. Hay que obligar a las gentes a que todas se vistan iguales, para que todas también sean... iguales. El hábito hará al monje. Uno de esos bonitos muñecos del Palais que se pasa la vida como el Estanislao del cuplé, "fuñe que fuñe", será una vez revestido del overall—¡viva el overall!—un noble, inteligente y vigoroso trabajador; obrero de la inteligencia, del músculo o del arte. Eso sí se mandará hacer donde su sastre—¿acaso va a abandonar al sastre que fía y es tan paciente, tan bien educado y tan fino?—un "overall" bien entallado que dibuje sus preciosas formas femeninas;—¿cómo están los hombres!—y seguirá luciendo en la muñeca izquierda la "esclava" de oro, señal evidente de su aristocracia, elegancia y modernísima cultura. Además los escarpines blancos o color perla no faltarán, amén de los polvos en el sonrosado cutis, la sortija en el dedo índice, en fin overall con adornitos nada más.

—Voy a buscarte un gringo para enamorado—me confiaba en estos días, una amigueta, muchacha que se las trae.

—¿Por qué?

—Pues... porque Pepe con overall ¿te lo figuras? Como es un poco cholito; hará el ridículo un moreno, con lentes, delgadito e imponente vestido de mecánico. No hija, un gringo alto, rubio y musculoso que pueda llevar el mameluco aquel sin parecer una caricatura de Challe o de Holguín... Aunque sea me consigo un italiano para eso del overall.

Así dijo esta limeñita con perfecta razón.

Ahora digo yo ¿qué es esto del kimono para nosotras las mujeres? Cómo se conoce que quien lanza esta "macanuda" idea nunca se ha puesto kimono. El kimono es un encanto para el **dolce far niente**—cada día más dulce y simpático lo confieso—pero para la calle! Lo más incómodo, ridículo; vamos, vamos, señor cronista, no nos dé tan malos consejos. Uniformarnos. ¡Qué horror! Solamente en casos muy graves. ¡Pero estar todas iguales! Dejarnos el delicioso e inofensivo placer de vestirnos como queremos. Para Uds. es el provecho; así estamos más bonitas.

Volviendo al overall. Se sabe que nuestro ilustre general Canevaro ha dicho que "él también saldrá muy pronto a la calle con su **home rule**". . . .

Muy interesante la soirée musical del martes, realizada en la Filarmónica. Un lindo programa en el que tomaban parte los más distinguidos **dilletantís** de Lima, además de algunos alumnos de la Academia Nacional y de los profesores señores Gerdes y Schubert. Sin espacio casi para escribir detalladamente sobre tan interesante y hermosa audición—qué tiranía ¿verdad mi querido regente?—nos limitamos a mencionar el bellissimo "Trio" de Beethoven, ejecutado por la Srta. Oderay Villegas (piano), señor Julio Raffo (violín) y Sr. Erich Schubert (violoncello), de manera muy correcta: técnica limpia, firmeza en la ejecución, fidelidad en la interpretación... ¡Qué grande es Beethoven! A pesar de todas las evoluciones, de todas las escuelas que se forman, de todas las "modas" que duran lo que duran las rosas; Beethoven siempre triunfa por que en su música palpitan el sentimiento, el dolor, la ternura y la bondad de su alma tan inmensa y tan humana! Nos permitimos una observación: ¿por qué no ejecutar los tres movimientos del Trio y quedarse en el "Andante" dejando en el espíritu de los oyentes la sensación de infinita melancolía que fluye de cada una de las notas del "Andante" tan bello, pero tan triste? Nos pareció que la obra estaba mutilada y con Beethoven no se pueden hacer estas cosas.

Henri Duparc—uno de los más grandes músicos de la escuela francesa moderna—ha musicalizado la "Invitación al Viaje" del gran Baudelaire; el poema maravilloso y sugerente está como envuelto en una suave y extraña armonía, lleno, como la "invitación", de misterio, de tristeza y dulzura inefables. La señora Blanche de Baralt con pura dicción y fino sentimiento dijo la "Invitación" y también una "Chanson Triste" del mismo autor sobre una poesía de Jean Lahor. Además cantó las lindas y sugerentes canciones de Debussy—el aristocrático y exquisito autor de Pelleas y Melisandre—que le valieron cariñosos y entusiastas aplausos de la selecta y numerosa concurrencia.

MYRIAM

FIESTA EN EL HOSPITAL ITALIANO

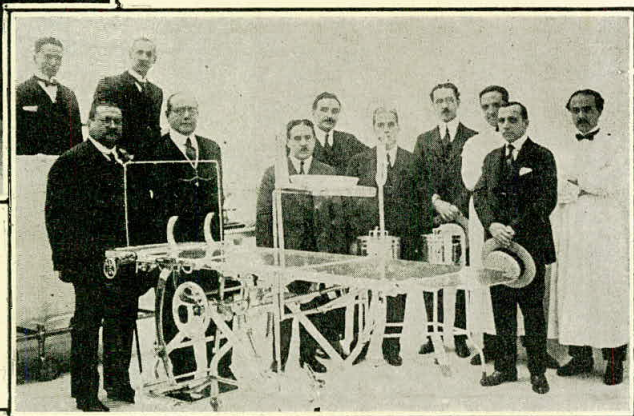


salas de cirugía, construídas en ese local, ya dotado de no pocas comodidades que lo ponen a la cabeza de las clínicas del Perú.

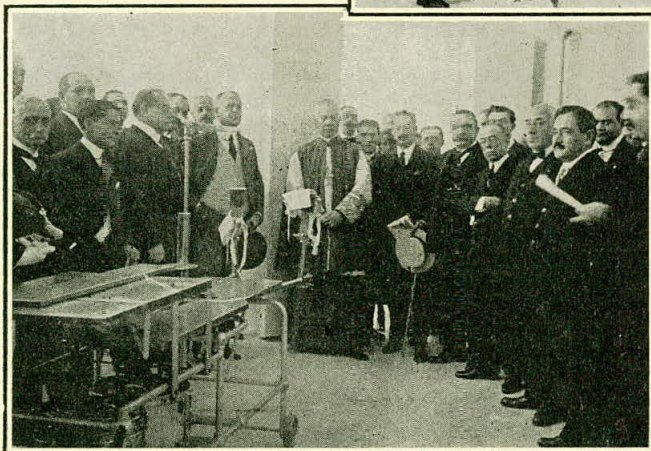
La ceremonia de la bendición de estas salas tuvo lugar el lunes de la presente semana, el Nuncio Apostólico, Monseñor Lorenzo Lauri, fué quien bendijo la nueva salas, realizándose el acto con gran solemnidad y con asistencia de muchas y distinguidas personas, tanto de la colonia italiana, como de nuestros círculos sociales, del

En el momento de la bendición

Se ha realizado en el Hospital Italiano una fiesta organizada por la Sociedad de Beneficencia Italiana con motivo de la bendición de dos nuevas



El personal de médicos



El Nuncio Apostólico Mons. L. Lauri

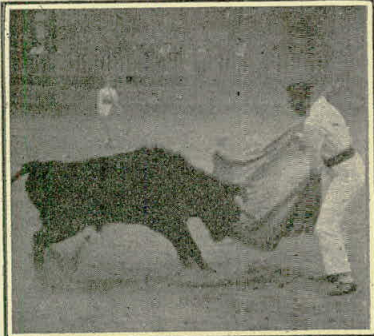
cuerpo médico del Hospital y otros profesionales más. También asistió el señor Rufflió Agnoli, ministro de Italia, especialmente invitado. Damos algunas vistas del acto.

Las dos nuevas salas de operaciones inauguradas en el Hospital Italiano, están dotadas de todos los adelantos de la cirugía moderna: seguramente allí los hábiles cirujanos de esta clínica han de realizar con todo éxito sus intervenciones quirúrgicas.

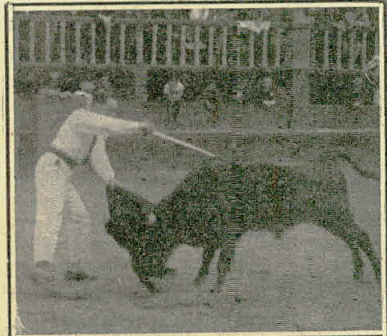


DE TOROS

HEMEROTECA FONDO ANTIGUO



LA NOVILLADA SOCIAL DEL JUEVES



Diversos e interesantes aspectos de la novillada social celebrada el jueves en beneficio de la "Casa de Estudiantes".

PRO ESPINOZA Y PRO ROVARETTO



A beneficio de las familias del malogrado aviador Octavio Espinoza y G., y de su mecánico Luis Rovaretto, se ha realizado un concurso de tiro entre los diversos clubs, concurso que ha tenido muy buen éxito y en el que han tomado parte muchos de los

buenos tiradores de Lima y del Callao. Después de las diversas pruebas efectuadas se procedió a la repartición de premios a los vencedores, en el local de la Bomba Italia, del Callao.

NECROLOGICAS



-| Andrés Mantero

Ha fallecido en esta capital a los sesenta y ocho años de edad, el caballero señor don Andrés Mantero, miembro prominente de la colectividad italiana y comerciante establecido en esta plaza, donde residía desde

el año mil ochocientos setenta y seis, en que vino al Perú.

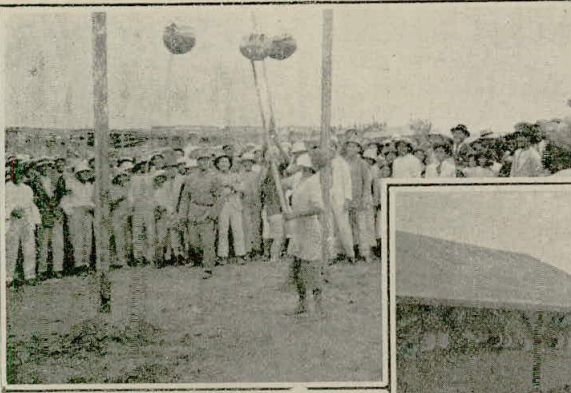
El señor Mantero, natural de Génova, a quien adornaban las más especiales dotes de bien, formó en Lima hogar respetable; su familia ha recibido el testimonio de pénsame del numeroso círculo de sus relacionados, constituyendo la traslación de sus restos elocuente manifestación de duelo. De espíritu noble y caritativo el señor Andrés Mantero, supo siempre distinguirse por sus buenas acciones, de honorabilidad intachable y laboriosidad incansable llegó a obtener, como mérito a sus esfuerzos, posición respectable en el comercio de la ciudad y del Callao.

El cadáver del extinto fué velado en su residencia de la calle del Rastro de San Francisco, donde se había erigido suntuosa y severa capilla ardiente que adornaban las numerosas ofrendas florales enviadas por la familia y sus relaciones sociales.

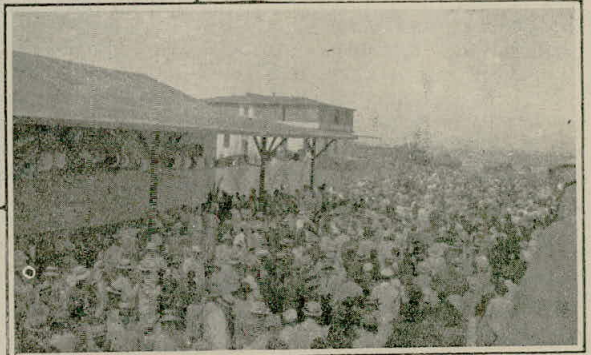
La muerte del señor Andrés Mantero, ha causado hondo pesar y dolor irreparable para los suyos y cuantos tuvieron la ocasión de tratarle.

F. L.

PIMENTEL PUERTO MAYOR



Las fiestas populares en Pimentel, con motivo de la declaración de Puerto Mayor.



Aspecto de la concurrencia que llevó el tren a Pimentel con motivo de las fiestas

Pimentel, uno de los más bonitos y pintorescos balnearios de la costa del Perú, ha sido elevado a puerto mayor. Hace algunos años que los vecinos y habitantes del simpático balneario vienen trabajando para que se haga de Pimentel algo más que una agradable estación marítima, consiguiendo al fin ver realizados sus legítimos deseos. Pimentel es ya un puerto importante que será considerado en el mapa como lo que es el Callao, Mollendo, Paíta, etc.... Celebrando este acontecimiento han tenido lugar en Pimentel diversos festejos populares de los cuales dan una idea nuestras fotografías. Nos han sido remitidas muy amablemente por uno de nuestros lectores de provincia.

Dejando a un lado la importancia geográfica de Pimentel, lo elogiaremos por poético, hermoso, tranquilo—aunque con esto de que sea puerto mayor ha de perder mucho de su apacible encanto—, con una amplia playa de arena que se prolonga indefinidamente, ofreciendo así magnífico campo a la meditación, a la vagancia y a los “pie nics”. Los baños en Pimentel son agradabilísimos. Tienen todas las ventajas de las estaciones marítimas europeas.



En la Capitanía de Pimentel, durante la fiesta social, con motivo de ser puerto mayor

LA ACTUALIDAD TEATRAL

REPORTAJE DE LA TEMPORADA DE INVIERNO DE 1924

La temporada teatral de invierno se presenta muy animada. Todos los empresarios, desde Azcorra a don Ricardo Avilés, han trabajado con tanto entusiasmo y actividad que tenemos novedades en todos los teatros y para todos los gustos. Opereta, zarzuela, comedia; no falta sino el circo que de repente vendrá. Lo que es ópera ya la tenemos segura y de la buena, con Salvati que hasta ahora es el que mejor se ha portado con nuestro público.

Para el Municipal la empresa Azcorra ha contratado a la Compañía Romo-Viñas que trae muy buen repertorio—entre otras cosas la “Maruxa” de Vives, uno de los últimos éxitos teatrales y en cuyo elenco figuran nuestra conocida Amparo de Romo que vuelve a Lima, después de algunos años de magnífica labor artística. Amparo de Romo dejó gratísimos recuerdos entre nosotros. Su “rentrée” es esperada con afectuosa ansiedad. Pepe Cortes, el creador de “Maruxa” y no es poco decir, también viene con la compañía Romo-Viñas. Todo hace esperar una agradable temporada en el Municipal.

—Carlos Moreno ha traído a su teatro, al Colón, a la compañía de comedias Gobelay-Fábregas, con un conjunto muy homogéneo y correcto. El público no siempre aprecia la homogeneidad de una compañía, pero esta es una cualidad indispensable para el éxito de las obras, que ganan un ciento por ciento con la disciplina, orden y afinidad de sus intérpretes. Los de Gobelay hace tiempo que vienen trabajando juntos; están, pues, perfectamente dis-



María Jaureguizar, que actúa en el Lima.



Eugenia Zuffoli, la bella primera tiple del Mazzi

ciplados y presentan las obras con gusto, corrección y decencia. El repertorio de la compañía Gobelay-Fábregas es escogido y selecto: Benavente, Linares Rivas, Sassone, Martínez Sierra, los Quintero, algunos éxitos argentinos, traducciones del teatro francés, también algo de Ibsen, según creemos, en fin cuenta con buen material para sus programas. Además tiene Gonzalo Gobelay la intención de estrenar algunas obras nacionales, contribuyendo así a la difusión de nuestro teatro todavía en formación. Este

propósito tan laudable debe ser secundado por la prensa y—por qué no?—por el gobierno que patrocina tantas cosas sin importancia y sin interés. Pero el director de la “troupe” Gobelay debe poner gran cuidado en la elección de las obras sino... le van a caer autores como moscas sobre un panal de miel.

Esta compañía ha hecho su “debut” ante el público limeño con la obra de Sassone: “El Intérprete de Hamlet”.

Sassone, que está en perfecta posesión de la técnica teatral, del juego de los muñecos, de todos los secretos del “métier”, ha hecho con su “Intérprete de Hamlet” una pieza a lo Echegaray, es decir muy teatral, muy bien construida, pero... con tres muertes; exagerada en la pintura de los caracteres, emocionante sí, pero con una emoción a flor de piel, una emoción que proviene de los hechos tan brutales, tan trágicos que se suceden en todo el trascurso



Juan Robles, el barítono del Mazzi



Amparo de Romo, que actuará en el Municipal

de la obra y no de la íntima tragedia de las almas, de la humilde vida de todos los días; emoción honda y palpitante que rota de un palabra dicha a media voz, de una lágrima que cae silenciosamente, de un gesto suave discreto, pero cuan elocuente! Emoción que cabe en una mirada, en un silencio, en un detalle vulgar; emoción por ejemplo que hallamos en la misma obra de Sassone, cuando Miguel Arneaz, el Intérprete de Hamlet, se está arreglando para salir a escena, momentos antes del terrible ataque de epilepsia, que tan buen éxito proporciona al Sr. Gobelay muy en caja durante toda la pieza.

Hermoso melodrama "El Intérprete de Hamlet" puede brindar tanto a su autor como a sus intérpretes la agradable ocasión de escuchar sonoros y entusiastas aplausos, pero es una obra toda abjetiva, y creemos que el teatro moderno no es ya una simple sucesión de hechos muy bien hilvanados bajo el bonito ropaje de un diálogo fácil y galano sino la sugereñcia de ideas e impresiones que lleguen más honde que a los nervios del espectador. Bajo este punto de vista la obra de Sassone es deficiente; como teatralidad, interés, facilidad en el diálogo, pintura de caracteres—salvo algunos brochazos gordos—muy buena.

En "El Intérprete de Hamlet" obtiene, además del señor Gobelay, un buen éxito el señor Perlá.

—Y en el Mazzi el conjunto de nacionales con la bella Eugenia Zuffoli, Pepe Bódalo y Juan Robles al frente se baten y... ganan la batalla. El público los aplaude y la empresa de los simpáticos hermanos Basureo está contentísima.

—En el "Lima" se hace una buena temporada. María Jaureguizar, la hermosa y aplaudida tiple que hizo en años anteriores tan buenas campañas artísticas se encuentran de nuevo entre nosotros y es la principal abracección—como dirían los ingleses—del teatrillo de la calle Manuel Morales. Además, Paco Andreu—que ha decidido, al fin después de algunas despedidas y beneficios seguir trabajando en su tierra—también atrae numeroso y entusiasta público que celebra cariñosamente las "ocurrencias" del caricato nacional. Con las obras del repertorio vienés, español y también nacional, los del "Lima" tienen para rato. Hay días en que el local de este teatro se encuentra lleno hasta desbordar. Y en la puerta no pocos autos. Gentes que se vienen del centro a aplaudir a la Jaureguizar y a festejar a Paco Andreu. Lo que es el tenorito Lois no resultó.

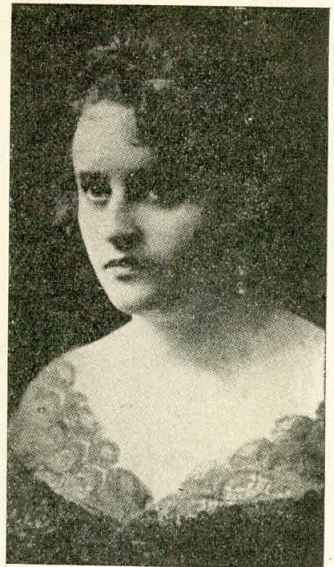
Pasa farándula, pasa jugar sembrando alegrías; aquellos a quienes haces olvidar por una hora la tragedia del vivir, le aplauden y le están agradecidos.

Lima, mayo 1920.

M. W.

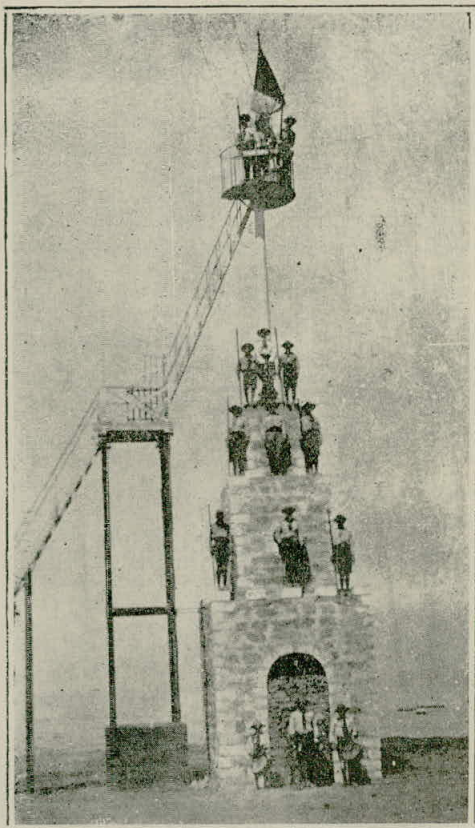


Gonzalo Gobelay, director de la troupe del Colón.



Marta Fábregas, primera actriz del Colón

LOS BOY SCOUTS DE MOLLENDO



La bandera está muy alto

Las fotografías que adornan esta página representan diversos ejercicios ejecutados por la brigada de Boy Scouts de Mollendo. Estos ejercicios, muy



Un pasaje peligroso



Sobre un peñasco junto al mar

arriesgados, demuestran las buenas condiciones deportivas de la brigada escolar de Mollendo.

Haciendo ejercicios en un médano de arena

Tengo pues presente en la memoria la mañana que de allí salimos. Era tan linda, tan clara, tan pura, que el Huascarán entero brillaba sobre el cielo de un azul profundo marino cual gigantesca, pulida custodia de plata viva.

—Mira, papá: un cóndor, me gritó mi hija, señalándome una especie de enérgica pincelada de tinta china encima de la masa argentada del colosal nevado.

En efecto, era un cóndor cirniéndose solemne, majestuoso, allá en las alturas. Luego conté dos, tres, hasta diez de ellos.

casi respirando. Me admiro que nadie haya podido escalarlo. Recuerdo la aventura mentirosa de Miss Peack, su pretendida ascensión a la cumbre; la lata tremenda que nos echara, lata con repercusiones en Lima y hasta Nueva York, donde se le otorgaron condecoraciones y premios gruesos pecuniarios. Miss Peack pertenece a la estirpe ilustre de los "macaneadores", según clasificación argentina, de los sabios inéditos, eminencias inéditas, héroes inéditos, abundantes en los dos hemisferios.

Regresamos a Yungay con el tiempo jus-



Oleo—Lago de Llanganuco

Una familia entera. Aquello era un espectáculo magnífico, imponente. Pensé: siendo ellos animales podían viajar así en rango de dioses, nosotros considerados hijos de tales, según el catón cristiano, viajábamos apenas en facha de gusanos.

—No te veré más—murmuré quedo, doloridamente, al desaparecer de mi presencia el Huascarán. Frase igual ha brotado de mis labios ante la postrer visión de las supremas bellezas de la Naturaleza y el Arte. La dije en Venecia, la Alhambra, el Titicaica, ante Velásquez, Tiépolo, un Giorgione con ninfas nacaradas.

Es tal la cercanía del Huascarán en Llanganuco que cree uno estarlo palpando,

to para despedirnos de la simpatiquísima familia Villón. Ya tengo documentado a Llanganuco, el segundo objetivo de mi viaje, debo pues volver a Lima. El dinamismo de mi naturaleza no me consiente mayores demoras.

El señor Villón, sin miedo al desgaste de los herrajes de sus cabalgaduras, pone estas a mi disposición y un día después estoy nuevamente entrando a Carhuáz, la **ciudad doliente**. Mi hijo el limeño lenguaráz, que allí se quedara, sale corriendo junto con los perros hogareños a recibirme hasta media cuadra. En el patio de la casa ancestral me esperan un hermano, su joven esposa, el fresco pimpollo de mi sobrina nieta Ro-

DEL SAN CRISTOBAL AL HUASCARAN

IMPRESIONES DE VIAJE POR ZEOFILO CASTILLO

(Conclusión)

—¡Qué tal! ¡Qué tal!, decía risueño David Coello, presenciando mi arrobamiento casi místico al contemplar aquella maravilla de paisaje.

Mi entusiasmo crece al llegar al istmo plano de arenas blancas que divide los dos lagos y al verme frente a una isla minúscula, pero tan bella que lamento muy de veras no ser su dueño para labrarme allí un retiro delicioso.

Parece una isla artificial, de esas que se ven en los grandes parques señoriales europeos. Tiene idéntico carácter de estudiado, elegante desorden, idénticas playas quietas con nenúfares y enormes rocas volcadas; idénticas aves que dejan en la linfa tersa de las aguas especulares ancha estela caudante. Nada falta, excepción hecha del chalet de paredes rojas, cuyas techumbres altas, azulinas levantan al cielo sus agujas y el barquichuelo o la góndola que asomen en las orillas su grácil, clara silueta.

Creo comunicar algo de mi fervor a Coello cuyo sentido artístico supongo vaya acorde con su euritmia corporal. El me promete influir en el ánimo de su cuñado para que sea realidad mi pensamiento de construir un hermoso chalet en dicha isla. Ojalá sea cierto. Aunque yo no alcance a verlo, mucho me complacerá saber existe, que hay por consiguiente en mi tierra espíritus finos, sensibles, comprensivos de la belleza, cultores de algo más que el tanto por ciento, el grosero centaveo, la preocupación de la chacra, la mula... El propietario de Llanganuco ha probado suficientemente, a la par que el dueño del elegante chalet de La Merced en Carhuáz, señor La Rosa Sánchez, no pertenecer a tal ralea. Con la obra de su casa-palacio yungaino ha mostrado tener buen gusto, sentido lógico de la vida. Ya que la suerte le ha favorecido haciéndolo dueño del sitio más bello del Perú, tócale pues a él responder con aquel gesto prestigiador definitivo de su nombre. No se arredre con el croar de las ranas del charco lugareño. Envidiar es feo, pero ser envidiado es a veces placer supremo...

Ya se destaca en el horizonte, sobre una eminencia, la casa de la hacienda. Luis Palma se empeña en cazar un pato tan grande como un ganso. El empeño le cuesta perder su cartera, repleta de madrigales y epístolas amorosas. Pero lo caza. Por más

señas Domingo sabiamente lo adereza y en el menú de la noche figura bajo el pomposo título de "Canard aux grandes herbes et sauce chateau Villon".

Llegamos. Mientras se nos instala y se improvisa el almuerzo, yo tengo tiempo de hacer mis dos primeros apuntes pictóricos llanganuquenses. Uno de ellos cuando precisamente se inicia recia tempestad sobre Yungay (situado a 2000 metros bajo nuestros pies) y cuando estoy, entre pincelada y pincelada, manducándome una rica ala de pollo.

Emocionantes los dos días que allí pasamos. Todos los víveres parecieron pocos para nuestro apetito fenomenalmente excitado con el buen humor y las excursiones. Coello fué el alma y la sustancia de la expedición. ¡Pobres de nosotros si se nos ocurre ir solos! Palma, por su parte, resultó también maestro humorista de primera; todo elogio a este respecto es pálido. ¡Lástima que en sus funciones de fotógrafo y maitre hotel procediera mal! Cuantas fotografías él tomara salieron sin foco; una vez por kodaquear un nevado resultó pelicleando las posterioridades de mi caballo. En cuanto a su comportamiento como maitre hotel mejor es no recordarlo. Baste decir que él creyó que el título lo autorizaba a apropiarse de los mejores bocados, las mejores frazadas. Tuvo cierta tarde la ocurrencia de ofrecernos un cocktail de agua pura y jugo de naranjas, mientras él se propinaba a las calladas otro, a base de pisco añejo y varias yemas de huevo.

—¡Le daremos de baja del servicio apenas regresemos a Yungay!, le gritó cólerico Coello.

—Aceptado! Ni meza parola piu! respondió el muy zorro.

No lloramos al dejar la hospitalaria y solitaria casita de los lagos, pero confieso que nos despedimos de ella con cierta pena. No en vano le debíamos dos días de felicidad. Personalmente soy refractario a las demostraciones demasiado efusivas. Cuando me emociono de veras, callo y no olvido nunca la causa. Es decir, soy todo lo contrario de Alcántara La Torre, por ejemplo, que cuanto más emocionado está se vuelve más parlero y comunicativo, hasta le faltan brazos y piernas para manifestarlo, una potencia emocional "de cien caballos", como diría Rotalde...

sita Méndez y otra sobrinita, rubia como un querubín que responde bien al nombre de Carmen Rosa.

Inútiles son todos los requerimientos que me hacen algunos buenos parientes y amigos para que prolongue mi estancia en la villa natal. Cuando tomo una determinación de viaje es fatal, irrevocable; no me sucede lo que a algunos, que están seis meses preparando los baúles para un viaje a Chosica, el cual no se realiza o se realiza pasado tres años.

A fuerza de diligencia y de dinero consigo lo que nadie pensó yo consiguiera: cabalgaduras para Casma. Dos días más y ya estoy con mis dos hijos en ruta hacia Huarás. En la punta de Callán, la famosa punta, que domina el valle del Santa y donde el padre Chuecas lanzara su célebre y terrible apóstrofe a los huarasinos, me defengo un instante y me despido del bello paisaje andino... ¿Tuvo razón el travieso fraile de llamar así tan duramente a los huarasinos? Mutis; otro que lo averigüe. Por mi parte sólo puedo asegurar que en Huarás hallé gentes muy amables y muy cultas.

El camino entre Huarás y su puerto de Casma es casi una senda deliciosa, si se le compara con algunas rutas-despeñaderos del interior. Participo de la teoría de Federico Elguera, de que si queremos tener pronto buenos caminos carreteros, regalemos un auto a cada subprefecto, los caminos entonces por reflejo de milagro y necesidad personal decorativa se harán rápidos y solos.

En Yaután encuentro decente hospedaje en el hotel, que con experta inteligencia dirige el señor Giulino. Otro día de trote largo y estamos en Casma. ¡Con qué gusto veo el mar después de tanta sierra, tanto subir y bajar! En cuanto llego creo indispensable meterme al mar, junto con todos mis arreos montañoses. Aquello me supo a Jordán sabroso y sublime, lo juro...

El barco que debe llevarnos demora tres días. Los aprovecho muy bien en compañía de la familia Gamero, mi sobrina Angélica V. de B., tipo romano arrogante, guapísima, su hija Alicia, cuya corrección escultural, armoniosa de formas me hace evocar a la divina mutilada de Samotracia y dos simpáticos jóvenes yungainos: Armando Coello y Juan Antonio Jaramillo.

Luego el embarque en el bisabuelo Cachapoal. Otra vez Lima, su verga de la Telefunken y... lo que no pensaba 24 horas



Regreso del limeño lenguaráz

antes: viaje con toda mi familia a la Argentina: venta y liquidación de todo cuanto poseo; mis cuadros, sin embargo de su realización callada, entre pocas personas, no haberlo pregonado ruidosamente a lo Koek Koek, me rinde un resultado inesperado, hasta, ¡oh sorpresa!, el señor Leguía, presidente de la República, de quien nunca fui ni amigo, ni partidario, ni me conociera siquiera, favorece con una visita mi estudio y tiene un gesto amplio, generoso conmigo: adquiere seis de mis principales obras; gesto cual no lo tuve nunca, en forma ninguna el señor José Pardo, no obstante conocer de antiguo mis aptitudes artísticas, mis anhelos, hasta ser profesor de pintura de su propio hijo. (El señor Pardo, ya se sabe, sólo fué amplio para sí, sus deudos y la que acostumbraban doblegarse ante sus pantorillas..... Lima, es noble, culta, buenísima; tiene carácter; puede si quiere ser efectivamente la primera metrópoli del Pacífico. Lástima de sus aficiones a la mentira, la envidia, a la lacayería. Esto me obliga a salir de ella y saldré; no lo duden los medrosos!...

FIN



EL AMERICANISMO

(DEL LIBRO "NOSOTROS")

¿Qué cosa es el Americanismo? Pues nada. Yo no sé que cosa es el americanismo. Yo tengo un miedo horrible a esas palabrejas tan sonoras. Les tengo tanto miedo que a los juegos de artificio. Casi siempre deslumbran a los palomillas y suelen lastimar los ojos al más bisco. Esos **ismos** son tan sonoros como las nueces que se resisten mucho y que suelen no contener nada.

Para mí el Americanismo literario y el nacionalismo literario y todos los ismos literarios no deben ser otra cosa que la elevación del alma, la gimnasia espiritual. Para mí la literatura y la filosofía deben dejarse de musiquillas halagüeñas, de tropos manoseados hasta por los porteros, de madrigales de pacotilla y deben hundir las manos en la entraña desnuda del alma de la Raza, e insuflarle el aliento vigorizante de las cumbres.

Yo no tengo el concepto vulgar de que el poeta es un señor que debe dar gusto a las niñas del barrio cantando a sus labios, que siempre han de ser **rojos**, y buscar enseguida la rima en los **abrojos** del camino. Todas esas son degradaciones de la Musa. En vez del noble oficio del vuelo, le han enseñado a dar vueltas al manubrio de un organillo y ello ha resultado algo más fácil. Luego cantan el dolor, la desesperanza, la inconsolable tristeza de la vida. ¡Esto es grotesco. El del dolor es el peor de los teatros. Esos poetas lamentosos me hacen el efecto de las plañideras contratadas a llorar un entierro. Esos poetas de confidencias íntimas como el señor Juan de Diez Peza o Acuña, por ejemplo, me hacen el efecto de las niñas inexerupulosas que cuelgan del balcón sus enaguas y sus calzoncillos.

Luego se imitan lamentablemente unos a otros. No son capaces de mirar hacia la cumbre y abrir nueva senda. Siguen la huella como el carril tras el carril, como la oveja en el rebaño. El balido es la única lengua de estos poetas ovejunos. ¡Nada más estéril que la imitación. Nada! Ni la muerte. El espejo y el mono son los dos entes más estériles de este viejo mundo ingenuo. La imitación es mueca que el agua ríe y se lleva en sus ondas ligeras, irónicas, ondulantes. La imitación es lo absurdo. Mentira! Los espejos no guardan memoria de lo que vieron: repiten la imagen, eso es todo! En sus aguas estancadas y hondas hay una inmensa ironía para los hombres.

El alma de la raza es la obra de los poetas. En la raíz de toda nacionalidad hay siempre una voz fuerte, el agua viva de un espíritu; toda nacionalidad es la flor de una esperanza. Apagadas ya las viejas voces del Helenismo, apagada la hoguera de los Rap-

sodas, tras el bronco son de los escudos, se oye una voz humilde y amorosa. ¿Quién habla? Tiene un eco celeste, y nunca en la Tierra se oyera una tan fuerte afirmación de la esperanza. Es en Galilea. Al lado de los pescadores sencillos. Al lado de los lagos quietos, por los humildes senderos boscosos de abedules. Esa voz no ha sido oída nunca. Tiene de las estrellas el ensueño luminoso y claro y tiene de los remansos el sereno vocablo adormecido. Otra vez se habla de Dios desde la Montaña atardecida. Pero antes que de Dios, se habla del alma. Es hora de que los mármoles dormidos, quietos, serenos de Praxiteles, se muevan, piensen y sufran. Ya Venus debe cobrar sus brazos y extenderse lo túnica sobre el dorso incomparable. Es tiempo de que sus flancos estériles se hinchen con la promesa que todas nos deben y que sus manos truncan, indefensas ante la caricia, tiendan los pezones pródigos y el vientre bello de toda belleza se deforme con la vieja esperanza. Es Cristo que habla? Le decían el Nazareno. Su silueta con los brazos abiertos, tiene el viejo gesto milenario: la siembra sino el abrazo. ¡Bajo la frente tersa y estéril del Apolo germina la flor de la idea. Cristo nos trajo el alma. ¿Es una nueva carga? Los siglos han de decirlo. ¿Por qué tiene los brazos abiertos sobre el madero ese hombre? ¿No fué porque los hombres irritados castigaron al Intruso? No. Fué porque la sangre de esas manos debía fecundar el surco. Europa es la obra de Cristo. Bajo su sandalia humilde se alzan cien naciones. El Espíritu fecunda de nuevo la arcilla efímera y el hombre recoge el grano para el futuro. Hasta hoy no hubo una montaña harto grande que hiciera eco al grito de esa montaña. El Sermón no ha encontrado aún el Nuevo Sermón que diga el Credo del Porvenir. Son apenas balbuceos que anuncian la nueva esperanza.

Una voz? Hay un Apóstol acre y tormentoso. Su voz viene de la selva. Tiene aires sibilinos y la palabra boscosa. Se dice Zaratustra. ¿Qué predica? La dureza, la voluntad, la afirmación rotunda del Yo sobre la Tierra. Y los hombres rubios de ojos azules, se extirpan el corazón, son duros como el diamante y, empuñando la espada, se lanzan a la conquista de la Tierra. ¡Y fracasan! ¿Por qué? Por lo mismo que creían ser el secreto de su fuerza. Por haberse extirpado el corazón. Sin eso. Se va como un ciego y se estrella en la Sombra. El corazón es el lazarillo en el Misterio.

Kipling predica también la voluntad, el imperialismo. Pero nunca púgüe la dureza. Y Kipling sólo, sostiene sobre sus hombros

rudos el peplo de Inglaterra. Luego Withman abre los brazos en el viento fresco de la mañana, se embriaga de selva, se embriaga de vida, se embriaga con el licor ardiente de su sangre, y ebrio de la vieja embriaguez dionisiaca, canta su canto jugoso, lleno de brotes nuevos lleno de vida y lleno de esperanza. Y los hombres escuchan ese canto lleno de furor dionisiaco, y, con la serena y afable y vigorosa palabra de Emerson, forjan la voluntad incontrastable de esa nueva gran nación, que no es como se ha dicho la encarnación de Calibán.

Y Francia? No ha dejado de pensar ni un momento. Al lado de sus poetas atormentados y sutiles ha tenido siempre los sembradores y los Apóstoles. Al lado de la lira, el cincel armonioso y rítmico. Y al lado del mármol musical y sereno, el yunque y el arado. Y esta es la desgracia de España. El de España ha sido el gran gesto estéril. El rosal se tornara infecundo bajo la sombra de una cruz que creyeron de odio, y los poetas fueron difusos, diluidos, violentos o retóricos. La pompa de la metáfora, la petulancia de la música, la gola hasta en la prosa, esterilizaron ese viejo suelo heróico. No se oyera nunca el grito de la siembra. Apenas si la voz de un ruiñeñor contrastara la vaciedad pomposa de esos poetas sonoros y vacíos como fanfarrias de tambor. Pero Beker es alemán y no español. Toda la literatura española no ha sido más que un alarde fastuoso de trompeterías heróicas, un verbalismo infecundo que no entrará nunca en la entraña del surco. I esto dentro de la monotonía del enrejado clásico. Esos halconcillos gritaban tras de los hierros de una reja. Fué menester que fuera un americano a abrirles la jaula y a enseñarles la embriaguez del cielo azul. Las carabelas de Colón retornaron a España y la conquistaron. Darío las condujo. Darío llevó a la tierra heróica el grito de los ruiñeñores bajo los cielos claros, llevó la música de los arroyos ocultos bajo la yerba nueva. Llevó la embriaguez del vuelo y llevó la elegancia y la esquisitez de los galos a la tierra del amaneramiento y del mal gusto. Pero Darío no puede llamarse poeta de América. Trafa el peplo griego sobre los hombros y la miel evangélica en los labios afables. Pero todo ello lo aprendiera en las colinas de la Galia. No fueron sus maestros los panidas griegos sino los liridas gálicos. No fuera la alegría háquica de la flauta donisiaca fué el viejo clavicordio pompador. Trajo de Cristo su tristeza. Trajo la arruga de la estatua, pero no trajo la embriaguez amorosa del de Asís. Trajo la tristeza pero no la caridad. Trajo la idea y su congoja, pero no el amor y su consolación.

¿Y la selva? Y el ímpetu de los ríos desbordados? Y el grito de los vientos, desenfrenados como potros en las pampas ardientes? Chocano toma la lira y la levanta en sus manos robustas y el viento modula en ella la más fuerte de las sinfonías bárbaras que escucharon los oídos de América y de España. Chocano tiene la altura de las montañas, es cierto. Pero tenía en las venas demasiada sangre española y la sangre española es retórica y palabarrera. Y la musa que debió ser ruda, bárbara y primitiva empezó a desleirse en metáforas y a tocar el timbal de Flandes y de Pavía. No derramó el grano sobre la herida de la reja, gritó en la noche por coger la estrella azul. La Musa no tuvo ideas, se dedicó a domar la ola con su voz pujante. Y lo consiguió. Pero la metáfora aturde y no hace más. Tras el ruido, el alma se queda sonando a cántaro. ¿Chocano viene del Sol? Es posible. Y quien mira el sol, conserva en las retinas un largo deslumbramiento azul, pero vueltos los ojos a la sombra buscan el alma y Chocano no se ha encontrado eso que los hombres nos buscamos desde que Platón se inclinara en la charca dormida. Yo admiro a Chocano en su arrogancia, en el ímpetu de su verbo que todo lo avasalla, pero no le perdono su mal gusto. En él, los "ríos ladran", los "montes tiran pedras" y alguna estrella—¿será de latón?—"condecora el pecho del abismo". Chocano tiene toda la polifonía de una orquesta pudiera ser Heraldo para cualquier Dios; aun cuando fuera para Júpiter. Chocano viene del Sol.

Alguna vez oí llamar Maestro a un escritor que se llama Vargas Vila. ¿Vargas Vila maestro? Recuerdo que la risa pugnaba por reventar en mis labios en sonoro chorro hirviente. Pero ahogué la risa. Yo no soy amigo de polémicas. Allá cada uno con sus orejas, que yo no he nacido para cortárselas a los asnos. El que no se las vea en el arroyo que la Muerte las puede con su vieja guadaña. Pero hoy me indigno. Ante ciertos fantoches no cabe la risa. Es necesario decir la verdad y comenzar por ser sincero con uno mismo. Vargas Vila es un farsante. Así, clarito. Vargas Vila hace cuarenta años que predica el suicidio y no se mata. Esto se llama farsa en buen castellano. Vargas Vila es el genio de la pedertería esdrújula. Se da aires de mesianismo que ha tomado a Hello. A ratos trata de empinarse al coloso de Guernesí y se afana por aspirar con sus pulmones raquíuticos el enrarecido aire de las cumbres del áspero Zaratustra. No es ni siquiera original. Su pesimismo lo ha aprendido en Leopardi, cuando no en su impotencia para vivir la vida fuerte, exuberante, triunfante que se encuentra en los Nuevos. La juventud le

debe las más nefandas desviaciones. A Vargas Vila se le lee cuando uno aún no conoce a la mujer. Tomo la palabra conocer en el sentido bíblico. Recuerdo: cuando tenía trece años lo leía a escondidas de mi madre. ¿Por qué? Porque sentía un pudor instintivo de que me vieran leyéndole. Y como aún no supiera lo que es amor, gozaba de denigrarlo en las tonterías rítmicas de esa novela que se llama Ibis. Luego ese estilo difuso, petulante, lleno de una musiquilla halagadora me gustaba y solía escribir cartas a la novia, cortando los períodos en el metro vargas viliano. Todos los escritores novatos hacen lo mismo. Vargas Vila nos deslumbra con sus colorines. Debe pasarle lo que a Rubén: en el canta la sangre de algún negro a despecho de sus aires de Profeta. Tonterías y obscenidades hechas para ruborizar a los seminaristas (que no se ruborizan) dichas en un estilo petulante, bizantino, monótono como los mosaicos de un pasillo. Vargas Vila se repite lamentablemente. Basta leer una de sus obras para conocerlo integralmente. Sus novelas son la sicología de los insectos; el padre con la hija y el hermano con la hermana. Y conste que yo no soy un moralista, pero me indignan esas tonterías propias de Paul de Kock, expendidas a 4 pesetas por un editor francés. Vargas Vila ha escrito medio ciento de libros y la crítica universal ha seguido silenciosa ante su genio, a pesar de que este señor suele servir de plinto a cualquiera que quiera mentirle algún pipopo. Y es que a pesar del entusiasmo de los trece

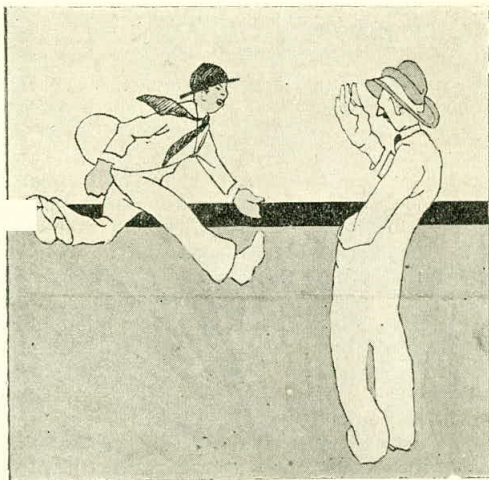
años y del placer de los seminaristas, el hombre se da cuenta de las plumas de pavoreal y de las cumbres pintadas en cartón. Si no es en ninguno de ellos, ¿dónde está el verbo que encarne el nuevo ideal de nuestras generaciones mozas? Ya nuestros corazones insinúan el arrullo de la cuna para esas palabras que serán las larvas del espíritu del porvenir.

El sereno espíritu de Emerson, con la inquietante ductilidad irónica de Renán hallan asilo en el alma de Rodó. Rodó trae el pepló griego sobre los hombros, con más dulzura evangélica. Ese sí es un Maestro. El tiene la esperanza. El es grande y es puro. No se ha contaminado con el vaho de la charca. No ha dicho palabras vacías que el viento se lleva, ha traído el cincel para la escultura interior. Se ha dejado el laud olvidado en un rincón del escritorio y ha salido al campo, y, recortando su silueta robusta en la claridad rojiza de la aurora, ha extendido la mano en el ademán del sembrador. El ha ido delante. Nosotros sabemos ya el camino. I por si faltara algo al creador de la maravilla luminosa de esa prosa y la bendición fecunda de esa siembra, ese hombre ha tenido su calvario. Sacrificado por una idea ha muerto por faltarle un mendrugo que llevarse a los labios que dijeron tantas palabras buenas, y cantaron tantas bellezas sobre esta tierra melodiosa del rumor de tantas colmenas líricas.

Alberto GUILLEN

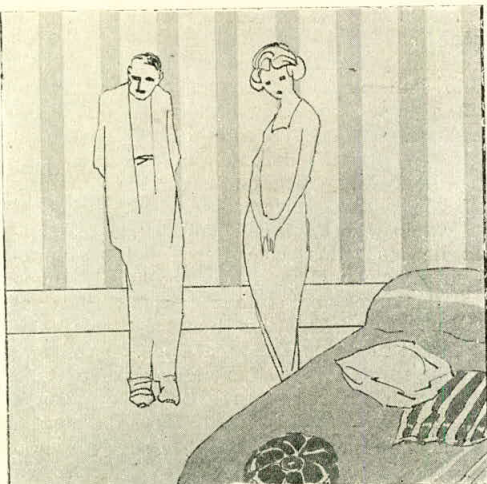
Lima, mayo de 1920.

Notas Hípicas, por MOREY



En dirección al Sport:

—No te apures. Humus ha llegado el último.

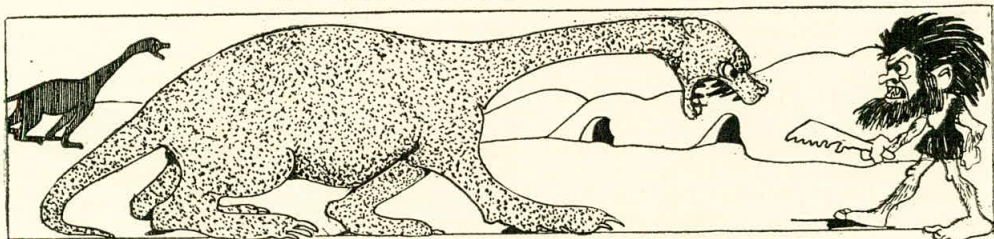


Víspera de carreras:

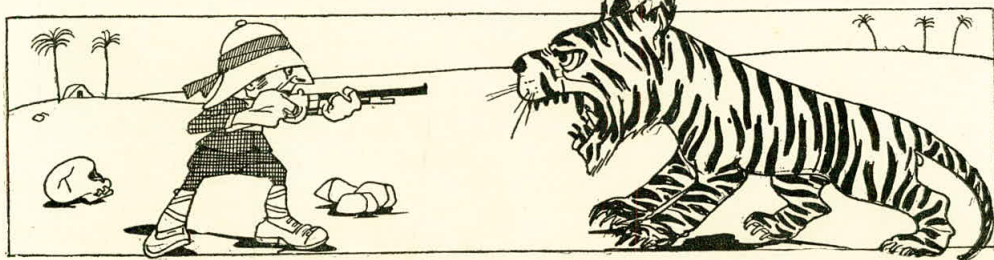
Ella.—Mañana te gastas tu en apostar a Sonrisa el dinero que me niegas para un collar de perlas.

LA SEMANA COMICA

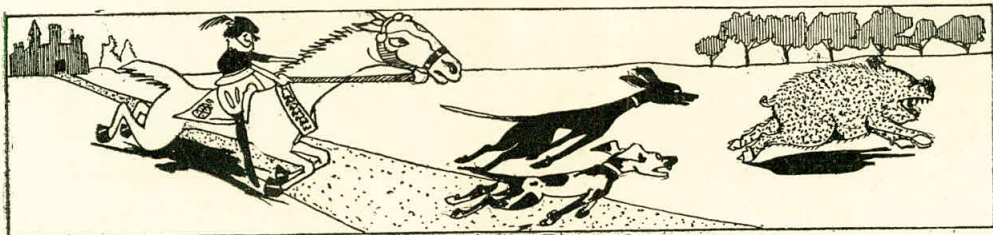
LA "CAZA" A TRAVES DE LOS TIEMPOS



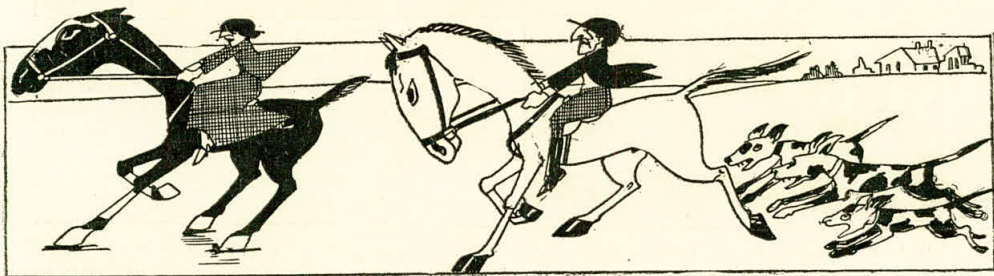
La caza del Ictyosauro, en la edad de piedra



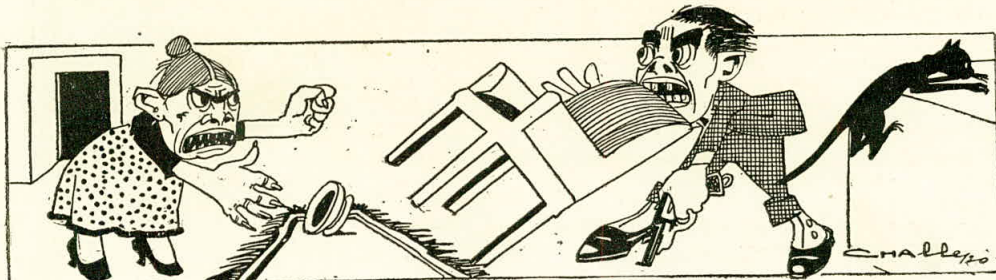
La caza en el desierto, Sport predilecto de los hijos de la culta Albión



Las monterías reales, Sport de monarcas



La caza del ciervo, Sport de caballeros



Y por último la cacería de la suegra (época presente)

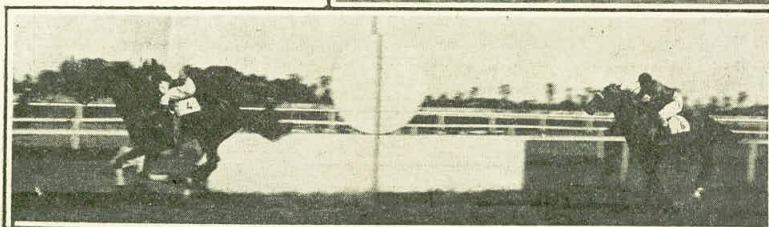
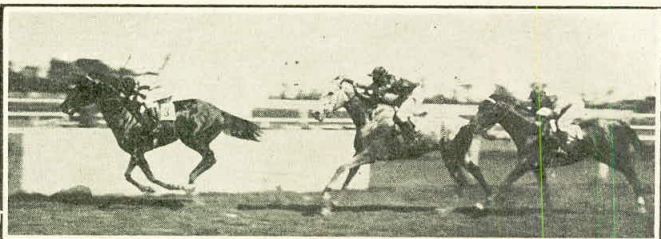
NOTAS HIPICAS

"LA VICTOIRE" EN EL CLASICO "EL DEBUT"

La fiesta del hipódromo, sexta de la temporada, obtuvo un brillante éxito, bajo sus aspectos social y técnico, escuchando los vencedores de las siete pruebas del programa, aplausos entusiastas de la concurrencia.

El clásico de la tarde reservado a las potrancas de la nueva generación, tuvo un final estrecho y emocionante, recibiendo la cátedra un mandoble, pues **Sonrisa**, gran favorita en las cotizaciones, no pudo resistir en los tramos fi-

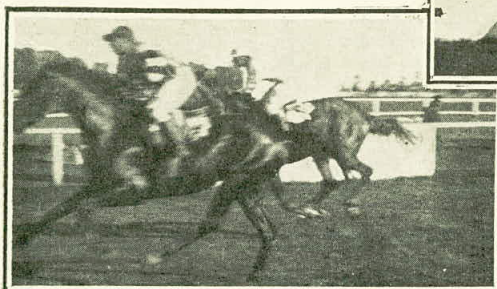
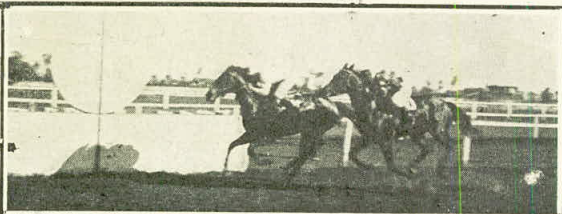
quien correspondió con su gentileza habitual a estas manifestaciones que culminaron luego en una gran champañada. El chico nacional Varela, que alcanzó con **La**



Victoire su primer triunfo clásico en su vida de jinete fué en justicia caprichosamente ovacionado por la mayoría del público.

Vamos a ocupar-

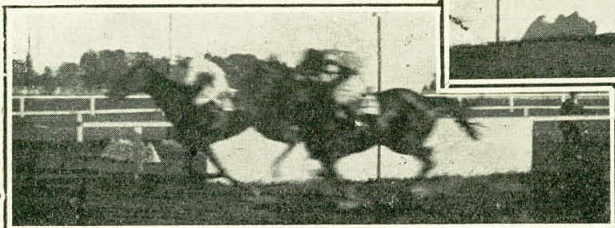
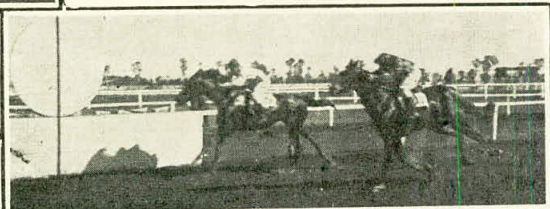
nales la oportuna y valiente atropellada de **La Victoire**, que ostentando un soberbio estado de entrenamiento, se hizo presente, logrando una honrosísi-



nos ahora del resultado técnico de la tarde.

1ra. carrera.—**Otoño** a poco de ponerse el lote en movimiento se hizo cargo de la dirección, galopando sin mayores apremios hasta la curva última, donde ligeramente requerido, volvió a desprenderse de sus perseguidores para arribar con cuerpo y

ma victoria. Como es de rito en los clásicos los aficionados y amigos felicitaron al señor Foción Mariátegui, representante y preparador del Stud Alianza



medio de ventaja al disco. **Barba-Azul** ocupó el segundo lugar y aunque se le vió mejorar algo entre los postes de los 600 y 300 metros, no tuvo al final las energías necesarias para siquiera aca-

Las llegadas del domingo

gar el triunfo. **Peruano**, no figuró llegando a 1 cuerpo del pupilo del Perú.

2a. carrera.—Torino tomando una voladora se distanció hasta cinco cuerpos de sus rivales, ventaja que unida al buen estado en que se hallaba dieron por terminada la carrera. **Tricolor** alcanzó el segundo puesto capitaneando al grupo en toda la

distancia siguiéndole **Alino** que lo escoltó. En último lugar llegó **Rigoletto** que no figuró un



Notas sociales del Hipódromo

sólo instante defraudando las esperanzas de sus muchos partidarios que lo hicieron favorito en la cotización final.

3a. carrera.—**Nikitina**, actuó en tercer término hasta el poste de los 700 metros, donde llegó a la altura del que ocupaba el segundo puesto, economizando algunos cuerpos al enfrentar al derecho por haberse abierto los punteros. Faltando 200 metros para el disco la potranca del Lobatón llegó a pisar por la baranda interior los mismos terrenos que **Saeta II**, que había dominado a **Carrizal**, entablándose una lucha entre las dos potrancas de la que resultó victoriosa **Nikitina** por escasa diferencia. **Saeta II** perdió a nuestro juicio la prueba por haber corrido completamente abierta en las tierras derechas finales. **Milano** que arrastró el favoritismo, fué muy mal conducido por **Michaelis** que lo sofrenó, según dice, porque se le recostaba contra la baranda, entre los postes de los 600 a 400 metros. **Carrizal** se gastó en la lucha prematura con **Saeta II** y **Naidés** se quedó en la partida.

4a. carrera.—**Lois** que atraviesa por soberbio estado, revelándose en esta temporada como un producto de aliento, salió en el puesto preferencial al marcarse la partida que demoró excesivo tiempo por las nerviosidad e indocilidad de los tres inscritos.

Una vez **Lois** en la dirección marcó tren severo, siendo inútiles los esfuerzos de **Montonera** por darle caza, pues remató la prueba en gran estilo en el magnífico tiempo de 1'26" 4/5.—**Montonera** produjo buena performance llegando a 1 cuerpo de la vencedora. **Humus** hizo una presentación detestable e inconcebible, que dice muy poco del conocimiento que debe tener todo "entraîneur".

5a. carrera: Clásico "El Debut" sobre 1000 metros.—"La Victoire" sostuvo su colocación en los palos hasta el poste de los 700 metros, obligando por este medio a que **Sonrisa** corriera por fuera y tuviera que forzar para pasar al comando. Al enfrentarse al derecho la yegua del Alianza

continuó a la expectativa hasta el poste de los 1800 donde lanzada por **Varelita** atropelló con hechuras de crack, haciendo suyo el triunfo. **Sonrisa** que no había obtenido sino una victoria al galope con animales inferiores, cayó quizás por su falta de estado, pues aún está gorda, ante el empuje de una yegua canchera y de condiciones por demás recomendables. **Venezia**, sufrió como todos los animales que condujo **Michaelis** del estado moral de este jockey que ha ido en nuestro medio de fracaso en fracaso. La yegua del Italia no figuró un solo instante, llegando a cuatro cuerpos de sus rivales.

6a. carrera.—"Old Gipsy" al confirmarse la mala partida que puso en movimiento al lote de adversarios de esta prueba, destacó sus flamantes colores en el comando, venciendo de extremo a extremo con solo el apremio final por la feroz atropellada del bravo y viejo **Peevish** que como siempre vende caro sus derrotas. Este pupilo del Alianza ocupó en toda la distancia el segundo lugar y a pesar del peso que dispensaba a la ganadora, le faltó materialmente distancia para imponérsele. **Ollantay** se desarrolló en tercer término y en la recta últi-

ma a pesar de los requerimientos de Solís no pudo alcanzar a los que le precedían. A nuestro juicio este producto necesita descanso, para que olvide los inútiles esfuerzos que le ha pedido su "entraîneur" enfrentándolo a los "eracks". **Monza** no tuvo figuración por haberse quedado volteada en el acto de la partida que pudo y debió recitificarse.

7a. carrera.—Strike fué el ganador fácil de este handicap final. El pupilo del Alianza se quedó en las primeras distancias a pesar de los requerimientos de su jockey Carrillo; pero en el poste de los 700 metros se olvidó de mañas y ronqueras y prin-

ciando a descontar el terreno perdido, le vimos correr como en sus buenas épocas, y claro, al enfrentar al derecho pasó a todos los competidores hasta lograr el sitio de la recompensa, 50 metros antes del disco. **Marne** se desarrolló en el pelotón y en los 400 metros finales le entabló lucha a **Mimosa** y **Farneuse** derrotándolos. La pareja del Charrua ocupó el tercer y cuarto puesto, llegando **Way** que no mejoró de colocación en todo el recorrido en 5o. lugar, correspondiéndole el último a **Montespán** que salió en punta rindiéndose a poco al peso y a su jinete.

DICKSON

LA ULTIMA COSECHA



COCHINADA

—¿Te atreverías a comer alguna cosa que un animal arrojara por la boca?

—¡No hables cochinas, hombre...!

—Y entonces ¿cómo comes los huevos?

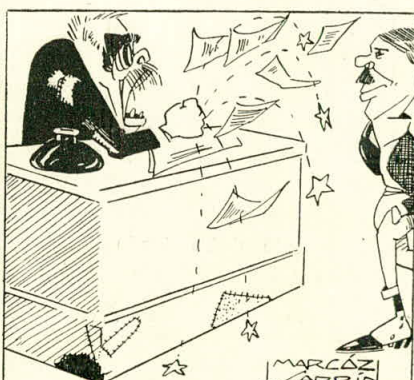


CONFIDENCIA

—Mi esposa de noche camina dormida.

—¿Y cómo sabe Ud. que está dormida?

—Porque pasa junto a mi saco y no registra los bolsillos.



EN EL JUZGADO

Juez.—Su vecino es propietario de seis burros y está Ud. acusado de haberle robado dos. Y hay testigos.

—¿Testigos? Eso no podría decirlo más que otro burro.

—¡Eso lo digo yo, carache!

—Es lo que estoy diciendo.

El Dr. Aguilar

Médico del H. de S. Bartolomé
Especialista en Oídos, Nariz, Garganta y Bronquios
Consulta de 2 á 5 p. m.

(Baquijano 752 -- Teléfono 430)

Estudios en Europa y Argentina
Aplicación de vacuna zenosa y aparatos
acústicos.